

El debate al renovar el **PODER**



Fernando Pouliot Madero
Lic. en Historia

El debate sobre el nuevo gobierno está dominado temáticamente por el grado de independencia de Claudia Sheinbaum Pardo respecto a Andrés Manuel López Obrador. Las opiniones se dividen desde los periodistas que dan por inevitable que seguirá gobernando el presidente anterior y, en el lado opuesto, quienes consideran que será autónoma al tiempo que no debería dismantelar las características de la denominada 4T.

La división de opiniones sobre el gobierno anterior en México sí será empero, la continuación de una disputa entre la ideología de un mercado sin intervención estatal y la que considera fundamental la rectoría del estado. Como antecedente se rompió el rumor de que López Obrador contemplaba reelegirse. También se vaticinó un desastre económico durante su periodo.

La nueva presidente no enfrenta marcados augurios pesimistas, si bien parece antipática por seguir siendo parte del Movimiento de Regeneración Nacional, es decir, por no haberse logrado el retorno de la presidencia al PRI o al PAN por medio de la alianza que presentó a Xóchitl Gálvez Ruiz.

Ya que tenía México la certeza de que sería gobernado por una mujer por primera vez, para quienes todavía consideran la política como una labor

para hombres, no se puede reprochar particularmente a la izquierda el haber impulsado a Claudia Sheinbaum Pardo. A pesar de ello, algún actor la consideró Ama de casa, sin explicar el disparate múltiple que significa su comentario.

Un caricaturista de la prensa llegó al punto de dibujarla como mascota con correa, avanzando a la silla presidencial conducida por AMLO.

Gonzalo Rocha dibujó al expresidente y a la presidenta con uniformes de beisbol, en una escena en que Obrador entregaba la pelota a Sheinbaum para continuar en la labor de lanzadora o *pitcher*, como se dice en el vocabulario de ese deporte estadounidense.

Ahora somos testigos de aquellos periodistas que acertaron y los que fallaron en sus predicciones sobre los seis años transcurridos. ¿Quiénes acertarán en las expectativas sobre el gobierno que inicia? Quizá no sean necesarios seis años para comenzar a saberlo.

4 de octubre de 2024